

jos de Costa—Rica lleven en sus manos el ramo simbólico de oliva. Aquel espíritu gigante que á su sola evocación hizo surgir un mundo del Océano, se cierne sobre nuestras, cabezas convidándonos á olvidar en abrazo fraternal odios y resentimientos empedoneces; sacrifiquemos los unos y los otros, y habremos realizado algo digno que ofrendar en memoria del inmortal *Cristóbal Colón*.

Páginas para el Pueblo.

I.

Siendo la democracia el gobierno del pueblo por el pueblo, nada más urgente que ilustrar á las clases sociales en el perfecto conocimiento de los principios que forman ese avanzado sistema, para evitar la posible confusión de ideas á ese respecto, que produciría como resultado inmediato el desorden y la anarquía en la vida de las naciones.

Ante todo, necesario es descartar de la teoría democrática lo meramente ideal y difundir los principios realizados ya en la práctica por nacionalidades más avanzadas que la nuestra, como punto de partida para la propaganda y objetivo principal de la lucha.

En grave error incurriéramos si preconizáramos como absoluta la idea democrática, pues que ella es relativa siempre al grado de cultura intelectual, al desarrollo de la riqueza pública, al estado de progreso material y á varias otras y muy complejas circunstancias. Si pretendiéramos adaptar á un organismo político incipiente como el nuestro, las instituciones que rigen en los pueblos más avanzados de la tierra, torpemente procederíamos, desde luego que existe diferencia enorme entre el medio social donde aquellas funcionan con holgura, dando por resultado el bienestar común, y nuestros jóvenes pueblos, entrados ayer no más en el ejercicio de la ciudadanía, que requiere aprendizaje largo y especiales condiciones de cultura.

Por gobierno democrático no se entiende el dominio inconsciente de agrupaciones más ó menos numerosas, porque ello sería el desbarajuste en acción; el pueblo necesita directores capaces y bien intencionados, para no verse detenido á cada instante en su marcha, como un ciego que arriesgase en tortuosa vereda sin experto lazarrillo. Ahí estriba la gran dificultad y tal vez resida la eficiente causa de todos los descalabros que las repúblicas de Sur y Centro América vienen experi-

mentando, casi desde el primer día de su organización.

No puede darse más avanzada forma de gobierno que la democrática; y esto no es simple afirmación, sino un axioma de ciencia política. Pero demuestran suma ignorancia ó mala fe, los que piensan que la persona constituida en autoridad por el voto de los pueblos, no ha de imprimir al gobierno el carácter conservador indispensable á éste, y debe permitir que so capa de libertad se vulneren los principios fundamentales del orden social.

Excepción hecha de los que han perdido el juicio, nadie desconoce la necesidad de ese poder llamado gobierno, así lo ejerza el autócrata de Rusia ó una asamblea libérrima como el Consejo Federal de Suiza; pero lo que aquí aparentan ignorar, siendo indispensable recordarlo, es que en las Democracias, después de terminada la batalla de los comicios y elevado por el voto libre de los ciudadanos á la altura del poder un individuo cualquiera, es obligación ineludible rendirle pleito homenaje, olvidar los agravios y demostrar verdadero republicanism, acatando el querer de la mayoría.

A este respecto nos ofrecen los Estados Unidos bellísimo ejemplo; allí la lucha es encarnizada, ardiente, espantosa; mas apenas concluye, no hay ciudadano que se juzgue autorizado para irrespetar la autoridad del candidato victorioso. Si Harrison salió triunfante, Cleveland marcha tranquilo á su bufete de abogado, sin que le ocurra á él ni á sus partidarios creer que llenan un deber de patriotismo oponiendo trabas al adversario que los venció en la lucha del derecho.

Es uno de los graves males que afligen á nuestra República, esa intolerancia y orgullo olímpico de los partidos políticos, que no se avienen con la situación de vencidos y estiman indecoroso reconocer la soberanía popular en el mandatario escogido por ella. La democracia es un torneo, donde vence el más fuerte y mejor armado paladín, sin humillación para nadie, porque si hoy cayó aquél revolcándose en la arena, mañana podrá rehacerse y surgir, conquistando el triunfo brazo á brazo.

Lo indecoroso es, mostrar rabia en el pecho y odio en el corazón, porque el pueblo escogió á nuestro contrincante; seguir una política de obstrucción contra el que ocupa el solio á pesar de nuestros sufragios, y no desperdiciar minuto para manifestar que nos duele estar alejados de la dirección de los asuntos públicos.

Nuestro partido tiende á vulgarizar y practicar, él el primero, los principios de absoluto respeto á la voluntad de la mayoría, sin lo cual

su calidad de democrático residiría únicamente en el nombre. Una cosa es la propaganda y difusión del ideal por que luchamos; otras son las conveniencias y necesidades de la patria, que están por cima de toda consideración y todo cálculo.

ACAPITES.

El pueblo de Costa Rica ha sabido en nuestros últimos años dar ejemplo de abnegación, ha sabido defender con honor sus derechos, de los cuales hacía tiempo no gozaba.

Hoy que nos acercamos al punto de partida, en materia democrática, no debemos abandonar la vereda por donde con tanto acierto vamos caminando.

Se pretendió, en épocas anteriores, que el pueblo fuera el *macho de carga*; que no se le dejara imponer se de los pasos, que de una manera clandestina, se daban en las *altas y antiguas* regiones; lo que por consecuencia trajo el deseo de ser el pueblo libre, para poder dar en tierra con aquellos *dragones* que pretendían por medio de ese procedimiento tenerlo en la más penosa incertidumbre.

Pues bien, ya que recobramos la libertad, de que antes no gozábamos es preciso cooperar, con medios de recursos, para hacer entrar, en la vía de nuestro progreso; las ideas que no vayan encaminadas hácia el bien de la generalidad.

Dejemos las ideas sistemáticas.

Véamos el modo de poner un Representante, que vigile como propio, lo que por un derecho sagrado nos corresponde.

Los que tengamos el entendimiento un poco despejado, tratemos de hacer luz, para poner en claro, todas las cuestiones que se diluciden en pro ó en contra, de los derechos que nos asisten para obtener de una manera fácil, la enseñanza de nuestros propósitos democráticos.

En breve se pondrán á disposición del Pueblo las legítimas urnas electorales que contendrán como su grado depósito, los votos que los ciudadanos honrados depositen en ellas para bien y progreso de nuestra naciente república.

Tengamos un Representante que sea amigo íntimo del pueblo; para que, mediante esa favorable condición, proceda á trabajar por el engrandecimiento de sus legítimos derechos.

Tanto el artesano como el agricultor, en sus respectivas faenas, gozan de las diferentes ventajas que su Representante hijo del pueblo, ofrece en recompensa de sus esfuerzos hechos con tanta honradez, en bien

de la generalidad, puesto que la equidad es el punto principal de la Democracia.

Conversaciones políticas con el pueblo.

(Continuación)

I.

Pues bien, apliquemos el cuento, amigo mío.

Ya dije que gracias á las condiciones naturales del país, aquí no hay verdaderos pobres, y en virtud de la extraordinaria laboriosidad de los costarricenses cada uno tiene de qué vivir.

Pero no tratamos de la vida del cuerpo y de las sustancias que en el estómago se cocinan para producir músculos, nervios y huesos, para sostenernos como animales—hombres; el Gobierno de una nación y por lo tanto el de Costa Rica, debe alimentar también en el sentido del espíritu, del alma, á los ciudadanos.

El contrato social, carta fundamental, ó Constitución reconoce *de rechos*, que son la vida del ciudadano, y pide *paga* por ellos. Esa *paga* son los deberes del ciudadano.

Ahora bien, cuando todos cumplen el compromiso, los ciudadanos tienen derecho á exigir sus derechos y el Gobierno debe ser respetado por todos. Si el contrato no se cumple por ambas partes, la *anarquía* viene ó la *tiranía* y el *despotismo*, matrimonio infernal, mandan á discreción y aniquilan el pueblo.

Antes se *tomaba un cuartel*, y los ciudadanos quedaban sin derechos por la violencia; ó al revés, los ciudadanos pretendían imponerse al déspota gobernante por la fuerza: hoy son y siempre han debido ser las cosas de otro modo.

El Magistrado Supremo, el Presidente de la República, debe elevarse al alto puesto por la voluntad, y sólo por la voluntad de la *mayoría* de los ciudadanos y éstos deben respetarlo y acatarlo mientras cumpla; y cuando falte, deben, usando de sus derechos sagrados, manifestarlo francamente, y reclamar por medio de los periódicos el *estricto* cumplimiento de los deberes del Gobernante.

Costa Rica es un país muy extenso, relativamente, y su pueblo muy pequeño. Sus habitantes, según los últimos cálculos 228,792, ocupan los terrenos altos y más ó menos planos, y las costas en pocos puntos determinados, agrupados en poco más de la décima parte de los 59,570 kilómetros cuadrados que dicen que mide su superficie.

Ese número de personas, que componen menos que una población de tercer orden de cualquier país

grande, se gobierna por medio de un *tren* relativamente enorme de empleados que, al fin, aunque muchos están de más y son ocupados por influencias y otras causas, se necesitan, porque toda nación demanda cierto lujo en su servicio. De eso hablaremos especialmente en otra ocasión.

El pueblo, por medios directos é indirectos, paga ese *lujo* con un *lujo* *sísimo* presupuesto de más de 4.000, 000, á que contribuye cada individuo, repartiendo para el cálculo la carga entre todos, con una suma mucho mayor que cada habitante de los Estados Unidos de Norte América.

El primero de los emplados de la Nación; el que más gana por sus servicios naturalmente, fuera de la honra que en ello le cabe, es el Presidente de la República.

(Continuará.)

REPRODUCCION.

MISERIA.

(Conclusión.)

¿Qué hacen las multitudes desocupadas é ineptas, la juventud que creció holgando, embriagada en la cantina ó en el lupanar cuando ama nece un día con el arca vacía y la despensa también? ¿Se morirán todos esos vagos de hambre? nó, señores, no se mueren de hambre: hay dinero en las arcas ajenas y tocino en las arcas despensas, y aquel dinero y aquellos tocinos están ahí para los desocupados; los extraños han por fuerza de mantenerlos: todo depende de la manera de buscar: á la miseria de la carne sustituye la miseria del espíritu: unos optan por la piratería, otros por la indignidad. Estos van á doblar los espinazos flexibles, á cantar la maldad de los poderosos, á lamérselos pies inmundos, á cambiar de ideas como de vestidos, á hacerse partícipes de crímenes y de abominaciones, y llenan sus bolsas y comen el tocino gordo á dos carrillos, chorreando la manteca por los labios concupiscentes y arrojando sus pulmones el olor nauseabundo del aguardiente que circula como sangre por sus venas, y cantan las alegrías obscenas y enervantes del ocio y riéense con risa estúpida del car bonero que va impasible debajo de su carga, llevando en el cerebro sus propias honradas convicciones con cariño paternal y el corazón exento de remordimientos: este es un coloso que desafía imperturbable las avenidas y los torbellinos.

Los que dejando su campo y su arado, su tienda ó su bufete, su cin-

cel ó su martillo, van á hacer coro con los ineptos por el atractivo de la vagancia y el medro, esos son carne de esclavo, esos trajeron del vientre podrido de la madre la facultad de la servidumbre y quizá sean irresponsables. ¿Qué hacer cuando las espadas piden la fusta y los ojos una sonrisa de protección?

Como la educación, el oficio es una gran necesidad. Y hay padres de familia que no lo quieren comprender!

La mala educación hace los bandidos y las prostitutas y la falta del trabajo independiente los bandidos y los desvergonzados. Ley inexorable que se ve imperar en todas partes y en todos los momentos! Pero es necesario salvar á las generaciones de ese abismo; hay que alabarles, hay que llevarlas de la mano por el escarpado sendero, hay que mostrarles las llagas pestilentes de la sociedad para que sientan horror y vuelvan las narices, hay que decirles: eso es el crimen; por ahí se va á él. Trabajad, esperadlo todo de vuestro exclusivo trabajo y no os veáis en peligro de ser indignos ó malhechores; trabajad, esa es la salvación.

El padre de familia desde que el niño comienza á querer, en la escuela el buen maestro, en su hoja el periodista, que tiene misión santa y venerada, eso han de hacer para cumplir como deben. Si no lo hacen la maldición cae sobre ellos como lluvia de fuego.

RUBÉN. RIVERA.

LITERATURA.

LA ADULACION.

Nació entre sombras y sus padres fueron
El sórdido interés y la bajeza,
Le dió el mal su satánica destreza
Y los vicios esa obra concluyeron.

Los genios del averno le infundieron
De su esencia maldita la impureza,
Odió la libertad por su grandeza
Y á los hombres que culto le rindieron.

Nunca de amor la blanda simpatía
Sintió su corazón galvanizado,
Solo amó la cobarde tiranía.

Y el crimen victorioso y descarado
Que pasea doquier su altanería
Al par de la virtud del hombre honrado.

ISAC RUIZ ARAUJO.

SONETO.

Ella! hermosa, de púrpura vestida,
Y él! feroz, añejo y desgarrado;
Este es en todas partes despreciado,
Y aquella en todas partes bendecida.

Por ella las naciones tendrán vida,
Por él ha sido el mundo desgraciado

El uno del Averno se ha escapado,
Y la otra del Empíreo es descendida.

Luchan Terrible, á muerte, es el combate!
Huyen con él sus últimos "aspides,"
Ella avanza gloriosa, no se abate,

Aunque víctimas tenga con exceso:
¿No sabéis quiénes son los adalides?
LA CIVILIZACION y el RETROCESO!

MANUEL J. BARRIERE.

MISCELANEA.

Con permiso de nuestro colega la "Prensa Libre" hacemos propios sus conceptos emitidos en su n.º 924 acerca de los méritos y cualidades del Patriota Lic. Dn Jesús Jiménez.

El domingo próximo pasado rindió su examen la guarnición del Cuartel de Artillería en la plaza de Armas.

Los diversos ejercicios que ejecutaron no dejan nada que desear. Felicitamos á su inteligente instructor Dn. Juan Alvarado y á la tropa por su libertad consiguiente.

A nuestros lectores les suplicamos simulen que no vea la luz pública nuestra hoja el jueves, recuerden que con ser día de fiesta el miércoles, nuestros operarios tienen como buenos centroamericanos que contribuir al menos con su precencia á la justa conmemoración del inmortal Colón.

Las manchas de tinta de Imprenta por viejas que sean, pueden quitarse de cualquier objeto frotándolas con eter, benzina ó aguarras.

Según Haswell el area de los oceanos es la siguiente:

Mar Antártico	30,000,000	millas cuadradas
" Ártico	8,400	"
" Atlántico	25,000,000	"
" Báltico	175,000	"
" Negro	950,000	"
" Caspio	160,000	"
" Índio	17,000,000	"
Mediterráneo	1,006,000	"
" Pacífico	50,000,000	"

Cerveza de Limón Póngase en un barril bien limpio 2 galones de agua, 2 limones en rebanadas, 2 cucharadas de gengibre en polvo, 2 pintas de sirope simple y 1 de levadura de cerveza, mézclese cuélese y embotéllese con el tapón amarrado

Shampoo de los Barberos Disuélvanse 4 onzas de sal de tártaro y 4 de borax en polvo en un galón de agua.

Tricófero Aceite de castor $\frac{1}{2}$ pinta, alcohol á 95— $\frac{1}{2}$ pinta, tintura de cantáridas $\frac{1}{2}$ onza, Aceite de bergamota 2 dracmas mézclese y désele color con anilina roja.

Sozodonte carbonato de potaza $\frac{1}{2}$ onza, miel de azucar 4 onzas, alcohol 2 onzas agua 10 onzas mézclese bien y aromatícese con esencia de rosa.

Elegante dentífrico.

Bay Rum barato, tómese $\frac{1}{2}$ de libra de magnecia en terrón, satúrese con aceite de Bay hágase en polvo y póngase sobre un filtro de papel, pongásele poco á poco una botella de agua y después de filtrada agréguese 3 onzas de alcohol.

Bay Bum fino, tómense 2 libras de hojas de mirto, $\frac{1}{2}$ libra de semilla de cardamomo 2 onzas de madera de casia $\frac{1}{2}$ onzas de clavo y 9 botellas de ron, destílese hasta obtener $\frac{1}{2}$ galones de producto y désele color con tintura de azafrán.

Cold Cream Tómese $\frac{1}{2}$ de onza de cada uno: aceite de esperma y cera blanca de castilla; aceite de almendra y manteca de cacao $\frac{1}{2}$ de libra de cada uno, fundase y agréguese 2 onzas de balsamo del Perú, déjese reposar ó enfriar y bótase la parte líquida que se separa, en seguida mézclese 2 dracmas de agua de flor de naranja.

PERMANENTE.

Sabemos de una manera fidedigna que *cierto Partido Político*, al hacer su propaganda, se vale del nombre del nuestro, con el fin de que se le afilien algunos verdaderos *democráticos costarricenses*. Estén alerta, pues, nuestros Obreros, Agricultores y Artesanos, y precávanse de tales maquinaciones. Desconfíen de los que por medio del engaño traten de infundirles desconfianza, vacilación ó desaliento.

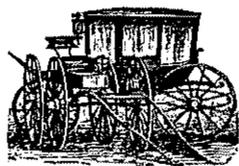
Para cualquier informe que se necesite, no hay más que acudir á la Imprenta del Partido Democrático Costarricense, situada en la calle 23, casa número 47, frente al Teatro de Variedades, donde con sinceridad, se impondrá al que lo solicite de cualquier detalle referente á evitar el funesto resultado de las maquinaciones á que antes hemos aludido.

Hacemos saber á nuestros correligionarios de toda la República, que nuestro Partido no se unirá á ningún otro, en caso alguno; pero sí aceptará al que le preste su adhesión de buena fé, y sin otro compromiso que el de procurar el bien general del País, pues preferimos *perder ganando á ganando perder*.

ANUNCIOS.

Sociedad de Artes y Oficios.

Los socios que no hayan recibido invitación para la velada del 3er. aniversario, que se verificará esta noche, se servirán manifestarlo oportunamente al Administrador, don Fernando Acuña, ó á los miembros de la comisión: don Luis J. Bonilla, don Francisco Guillén, don Francisco Vialta, don Cecilio Moya, don Miguel A. Salazar, y Federico Golcher.
San José, 10 de Octubre de 1892



HARRISON & QUIROS.

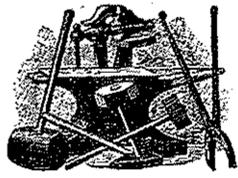
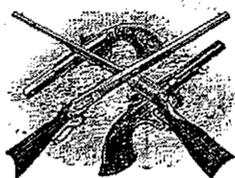
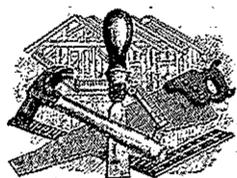
*Ofrecen á sus amigos
y clientes el mejor servicio de
coches en San José.*

Calle 23 Norte, N.



J. R. MATA

Ha trasladado su almacén de muebles al antiguo local "Bazar de San José," esquina S. E. del Parque Central.



Plomos de bronce para

ALBANILES, TORNEA

Gerardo Matamoros

En su *Taller de Herrería, Mecánica y Carpintería*. También herra bestias, compone escopetas, revólveres y máquinas de coser y se hace cargo de cualquier trabajo en lo concerniente á esos ramos, ofreciendo á los que quieran favorecerlo con sus obras, trabajo esmerado y precios equitativos.

Avenida Central, número 606.

NOTA:—A mis amigos y favorecedores aviso que acaba de recibir de los Estados Unidos de Norte América un magnífico torno mecánico, importante aparato que ha cfa falta en mi taller, y que me permite hacerme cargo de la construcción ó refacción de cualquier pieza de máquina por fina que sea.

IMPRESA DE "LA HOJA DEL PUEBLO".

Cuenta con los elementos necesarios para atender á las órdenes del público en todo lo concerniente al arte tipográfico.

La reconocida competencia del antiguo tipógrafo don Francisco Mora, jefe del establecimiento, es la mejor garantía del esmero en la ejecución y el exacto cumplimiento de los trabajos que se le confien.

Los precios, serán además tan módicos, como en ningún establecimiento de su clase.

Calle 23, N° 47 Norte.—San José C. R.



LA DEMOCRACIA

ZAPATERIA DE EMILIO ARTAVIA.

Ofrece á sus numerosos clientes y al público en general, calzado de la forma y clase que se desee.

Exactitud, esmero y precios módicos.

6ª Avenida, Oeste, N° 268, San José, C. R.

TALLERES

-DE-

Herrería Mecánica y Carpintería

AVENIDA CENTRAL. NUM. 606, ESTE.

INSTALACION Y REPARACION DE MAQUINARIA
MEDIANA.

Composición de Escopetas, Revólveres, Máquinas de Coser, etc., etc. Instalación de cañerías, construcción y refacción de muebles, torneado de bolas de billar y piezas para muebles.

Adornos torneados y calados

para los mismos

Ejecución inmediata,

Trabajo esmerado y

PRECIOS MODICOS.

Gerardo Matamoros.

IMP. DE La Hoja del Pueblo.